

LEONEL FLORES SOSA: “POR MÁS IRREGULAR QUE SEA, TODO INMIGRANTE CONTRIBUYE AL DESARROLLO ECONÓMICO DEL PAÍS EN EL QUE VIVE”

El director del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (Ciess), que fue reconocido como doctor Honoris Causa de ISALUD, se refiere en esta entrevista a la situación de los migrantes y al panorama regional de la seguridad social

“Lo más importante que se ha logrado en la región en materia de seguridad social en la última década es haber instalado el tema en la agenda y que la mayoría de los países de América latina se comprometan a velar por la protección social en un sentido más amplio, esto es su implicancia como un derecho humano fundamental de la salud y en un contexto de mejor distribución de la riqueza y de la equidad social”, destacó el director del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (Ciess), Leonel Antonio Flores Sosa, quien además fue distinguido por su trayectoria académica como doctor Honoris Causa por la Universidad ISALUD.

—¿Cuáles son los desafíos pendientes en materia de seguridad social?

—Todavía hay retos grandes como son la cobertura universal en salud, la lucha de llevar el trabajo informal al trabajo formal, y en cómo incluir y extender la cobertura horizontal, entendiendo que a veces la cobertura de seguridad social vertical es muy amplia y no se sustenta financieramente. Sin embargo, en la úl-

tima década hubo avances importantes como por ejemplo la inclusión del sector de empleados y empleadas domésticas. Y se demostró que en países donde se implementó su carácter obligatorio resultó. Hay un cambio cultural muy fuerte que dar porque al principio el trabajador, el empleado doméstico se siente obligado por las diferentes circunstancias que lo rodean, por el temor a ser despedido y no recibir ese beneficio; o que el empleador mismo cuando otorga ese beneficio lo que hace es descontar la cuota de la seguridad social del mismo salario del trabajador. Así que mientras se ofrezca de manera voluntaria cuesta mucho avanzar por la existencia de este tipo de condicionamientos.

—También hay que dar una batalla cultural en el sector empresarial.

—Los mayores problemas están en la baja cobertura, en una fragmentación de los sistemas de salud y también en la evasión por la mora patronal, que en relación a la seguridad social es delicado porque se presentan dos situaciones que son la no inscripción de los traba-

jadores para darles la protección social, y segundo que las empresas mismas se quedan con las cotizaciones de los trabajadores y no las transmiten a las entidades correspondientes. Si a esto le sumamos las migraciones y la informalidad, la situación es compleja porque a los gobiernos en general no les interesa el enfrentamiento con las empresas privadas. Este es un punto fuerte del tema donde las instituciones del sector y organizaciones como la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social (OISS) o el Ciess han tratado de involucrarse para dar las herramientas que sean necesarias de asistencia técnica y no llegar a una mora patronal, pero el camino por recorrer aún es largo.

—¿Y en qué consisten esas herramientas?

—En crear mecanismos de recolección de fondos más efectivos, como por ejemplo utilizar la tecnología para que se haga el pago de planillas en línea o también que los estados mantengan una relación laboral solo con empresas que estén inscritas a la seguridad social y que tengan a todos sus trabajadores inscritos, porque también sucede que hay dentro del sistema formal un alto nivel de informalidad, empresas estatales que subcontratan a otras empresas que no tienen vínculos con la parte fiscal ni

con la seguridad social, entonces la seguridad social se enfrenta a una débil recuperación financiera o recolección de fondos. Hay una “batalla cultural” también para dar aquí porque las empresas neutralizan con su poder la posibilidad de reordenar esta situación y los organismos internacionales poco podemos hacer para intervenir. Y los gobiernos lo manejan así para no alejar las inversiones, lo que no hace más que propiciar una competencia desleal.

–¿Qué rol cumplen las cajas mutuales en este esquema?

–Las cajas mutuales fueron el inicio de la seguridad social, porque están basadas en la solidaridad. Creo que es el momento de reconocer a las cajas mutuales como una alternativa de la seguridad social, porque aquel sector informal que no quiere establecer relación con los estados ni con los impuestos pueden formar sus cajas mutuales y estas pueden llegar a ser entidades de ahorro y de préstamos, entidades de provisión y servicios de salud, de previsión social, lo que ayudaría para que las personas estén protegidas. Hay que crear un sistema en el cual se pueda llegar al sector informal que es tan grande y comparable al problema de la fragmentación en la salud. El sector de la seguridad social ha luchado contra la informalidad y no la ha podido vencer. El de las cajas mutuales es un mecanismo e incluso puede llegar a ser una etapa de transición entre la informalidad a la formalidad, hasta que las empresas estén fuertes y pueden aportar al fisco.

–¿Cómo sería el mecanismo de financiación?

–El seguro social tiene que apuntar a una cobertura universal, a aportaciones justas y equitativas, pero todavía existen intenciones privatizadores en algunos países, empresas transnacionales y multinacionales que tienen la mira en aquellos países con instituciones débiles del sector, que estén carcomidas por

la corrupción y las malas administraciones, y presionan para llevarlos al sector privado. Hay que tener en claro que el seguro social sí puede ser manejado por el Estado de manera eficiente utilizando adecuadamente los recursos, pero también debe haber un pacto de seguridad social entre los países. ¿A qué me refiero con esto? A que la seguridad social está compuesta por la solidaridad, el rico subsidia al pobre, y el sano subsidia al enfermo, y de aquí partimos a que debe haber un pacto entre Estado, empleador y trabajador para darle sostenibilidad al sistema. Si una entidad de seguro social puede tener un incremento de 200.000 nuevos cotizantes que le generan una cantidad de ingresos, esos nuevos cotizantes en 3 o 5 años van a necesitar atención y no vamos a tener posibilidad de darle sostenibilidad a la protección social a no ser que se den pactos en los cuales haya una voluntad del trabajador de tener una cultura de la previsión social, de prevención en salud. La idea sería ir analizando cada 5 años, cuáles son los aportes reales que debería tener la composición tripartita de la seguridad social.

“Nos tendríamos que preguntar qué estamos haciendo los países del sur para evitar que nuestros jóvenes se marchen a EE.UU., y por otro lado que está haciendo también los EE.UU. para promover su ayuda a aquellos países que generan desarrollo local”

–¿Qué medidas concretas se están tomando para mejorar la situación de las personas migrantes?

–Es compleja la situación de la migración, sobre todo en la relación EEUU, México y El Salvador. Es un tema al que expertos rehúyen y por varias razones. Si hablamos de una cuestión generacional, la primera generación tiende a volverse a sus países y esto puede generar un impacto económico negativo si no se tienen programas que integren a quienes retornan con sus capacidades nuevas como para que realicen algo más productivo, como tampoco tenemos un subsidio o un fideicomiso que les garantice atención en salud, y esto hasta puede crear colapsos en los sistemas de salud. Una segunda y tercera generación, ya tienden a quedarse en los países receptores, lo que insume cuanto menos una preocupación porque son poblaciones que al final tienen personas con edades más jóvenes. Y Estados Unidos tendrá para el 2030 una población migrante que llegará al 30%, es decir va a representar un tercio de su población.



Nos tendríamos que preguntar qué estamos haciendo los países del sur para evitar que nuestros jóvenes se marchen a EE.UU., y por otro lado que está haciendo también los EE.UU. para promover su ayuda a aquellos países que generan desarrollo local. Un aspecto importante es la reforma integral de salud, que tenga en cuenta que cualquier inmigrante por muy irregular que sea su condición contribuye al desarrollo económico y que muchos de los inmigrantes luego de un tiempo comienzan a generar al fisco los tributos necesarios para seguir sosteniendo el sistema.

—¿Cuál es el desafío inmediato?

—El desafío sigue siendo el mismo: aumentar la cobertura. El otro es seguir recorriendo el concepto de seguridad social al de protección social, que es un concepto más amplio que incluye pensiones básicas universales, seguros no contributivos y cobertura en salud en aquellos lugares donde no existe la misma. Y este reto de aumentar la cobertura también pasa por ciertos procesos de mejoras de las leyes sociales en los países que deben garantizar la seguridad social para la mayoría de sus trabajadores e incluso para aquellos que no estuviesen trabajando. También es importante lo que vamos a implementar desde el Ciess que son los indicadores de seguridad social, por ejemplo, para saber qué porcentaje de informalidad debe de tener un país para que pueda ser sostenible con el tiempo la protección social; qué porcentaje de trabajadores domésticos para permanecer dentro de alguna de las mínimas de protección social; o qué porcentajes de adultos mayores un país tiene que tener en programas de pensión básica universal para que les ayude a subsistir. Todos esos cambios son los retos mayores de la seguridad social, y está demostrado que en épocas de bonanza aquellos países que invierten en la seguridad social y en la previsión social enfrentan en mejores condiciones las crisis posteriores. 

[SEMINARIO]

LA INCLUSIÓN DE LOS MIGRANTES, EL DESAFÍO DE LA SEGURIDAD SOCIAL

Las personas migrantes enfrentan en el mundo y en América latina políticas restrictivas, arbitrarias y discriminatorias que las obligan a vivir en la irregularidad y expuestas a situaciones de extrema vulnerabilidad. Sobre el desafío de resolver esas injusticias trató el seminario sobre Seguridad Social y Trabajo

Según estadísticas de *Migración y Seguridad Social en América*, hasta marzo de 2006 los migrantes irregulares en el mundo representaban entre 11 y 12 millones de personas, y desde el 2000 hasta la actualidad, los inmigrantes latinos y sus descendientes constituyen la primera minoría étnica en los Estados Unidos (15% de la población).

En torno a dicho eje temático se desarrolló el seminario sobre *Seguridad Social y Trabajo, reflexiones para construir una nueva década con equidad e inclusión*, que tuvo lugar en la Universidad ISALUD y en el que se distinguió como doctor Honoris Causa a Leonel Antonio Flores Sosa, director del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (Ciess), organismo con sede en México.

Además, un acuerdo académico entre el Ciess e ISALUD apunta a

COSTO SOCIAL

Cuando los migrantes retornan a su país de origen, aquellos que pudieron ejercer actividades laborales registradas pierden sus años cotizados a la seguridad social en el exterior por no totalizar sus períodos a causa de la inexistencia de convenios de seguridad social entre los países involucrados; de la no entrada en vigencia de un convenio ya celebrado; o del desconocimiento de la norma internacional por parte de los migrantes.

que en los próximos años la región latinoamericana cuente con políticas de protección social que no esquiven contextos de informalidad laboral y precariedad en el trabajo, y se afiancen en la búsqueda de una economía más solidaria, frente a la creciente migración y sociedades con altos índices de población adulta mayor.

Carlos Garavelli, director regional del Cono Sur de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS) se refirió a los convenios y tratados multilaterales (el de la Unión Europea, Mercosur e Iberoamericano) que persiguen una mayor equidad dado el incremento importante de los trabajadores que emigran por la existencia de nuevas oportunidades.

“En el Mercosur se desarrolló una experiencia inédita en el mundo y que es la transmisión y la validación electrónica de datos –señaló el ex rector de la Universidad ISALUD–. Hoy ya no viajan más los papeles, se hace todo por un sistema digital, y lo que antes para obtener un beneficio implicaba una demora de más de tres años, gracias a los beneficios de un acuerdo multilateral demanda unos nueve meses”. Una diferencia sustantiva si se tiene en cuenta que los que quieren acceder a este tipo de beneficios de la seguridad social es gente de edad avanzada, a punto de jubilarse. A modo de ejemplo, en el vínculo entre Argentina y Paraguay se introdujo una mejora en el sistema de pagos, en el que se redujo el porcentaje por transferencia bancaria y la idea es que dicha experiencia -como también la de transmisión y validación electrónica de datos- sea implementada en el marco iberoamericano.

El rector de la Universidad ISALUD, Rubén Torres, hizo hincapié en un punto clave del desarrollo en la región que es la informalidad



Rubén Torres, rector de la Universidad ISALUD; Leonel Antonio Flores Sosa, director del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social (Ciess) y Carlos Garavelli, director regional del Cono Sur de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS).

DEFINICIONES

- La seguridad es un derecho humano fundamental.
- Forma parte indispensable de la política social de los gobiernos como herramienta para evitar y aliviar la pobreza.
- La protección de los derechos de los familiares de los migrantes que quedan en los países de origen es prácticamente inexistente y muy vulnerable a violaciones.
- La inmigración incrementa la capacidad productiva de la economía.

laboral. América latina ha crecido en la última década desde el punto de vista económico, incluyendo a países muy pobres como Haití, pero sin embargo los índices de informalidad laboral siguen rozando al 40% de la población de la región. Y es muy probable que éste sea uno de los factores principales para que el subcontinente siga siendo el más desigual e inequitativo del mundo. “Cuando queremos hablar de cobertura universal en salud –señaló el rector– es evidente que el para-

digma de la seguridad social *bismarkiana* vinculada a impuestos al trabajo ha dejado de ser una forma de sustento para los sistemas de salud. Pero tenemos que hacer hincapié en la solidaridad que estos sistemas tienen hacia adentro que es su valor más importante para ser trasladado y universalizado al conjunto de la población. Y este creo que es el gran desafío de las políticas sanitarias en la región en los próximos años”.

Torres se refirió además al porcentaje importante de trabajadores informales que trabajan en el sector público, convirtiendo al propio Estado –responsable de considerar esta situación– en un empleador informal, lo que impacta muy fuertemente en el sector de la salud que es un gran generador de mano de obra y llamativamente el que ocupa el segundo rubro de informalidad entre todos los trabajadores de la región.

“Hablar de protección social en salud en la región es enfrentar hoy desafíos que afectan muy fuertemente la condición de equilibrio de los sistemas previsionales, pero que también empiezan a tener efectos muy importantes en los sistemas de salud y básicamente en su sostenibilidad financiera, como es el tema de la transición demográfica acelerada, que impacta en un 50% en los

costos, mientras que el otro 50% está relacionado a las innovaciones tecnológicas”, agregó.

A ellas hay que sumarles la transición epidemiológica que la región ha sufrido con el tema de las enfermedades crónicas que constituyen el 85% de la razón de la morbi mortalidad de la región. “Esta situación de pérdida de la productividad -agregó Torres- vinculada a las cinco enfermedades crónicas más frecuentes tienen un valor que asustan porque entre el 2011 y 2030 va a estar cercano a los 47 trillones de dólares y esto ya no es solo un desafío sanitario sino que tiene que ver con el desarrollo global de los países”.

Casi 2,3 millones de personas por año migran desde los países más pobres hacia los países de altos ingresos en la región y lo hacen desde regiones rurales a urbanas con lo cual acrecienta la condición hasta epidemiológica de los cambios en los modelos de atención del sistema de salud, y con un componente que no es menor: la mitad de esos migrantes son mayores de 60 años con lo cual potencia la importancia de la cobertura previsional y la de salud.

Ventajas de la migración

La región de América latina y el Caribe recibió un total US\$ 61.300 millones en remesas durante 2009, según consta en el informe 2012 el-

LEY ARGENTINA DE MIGRACIÓN

- Reafirma la igualdad de acceso a los migrantes de los servicios sociales, los bienes públicos, salud, educación, justicia, trabajo, empleo y seguridad social.
- Establece el derecho a ser informado sobre los derechos y obligaciones.
- Prevé la posibilidad de participar o ser consultados en la Migración Internacional de las Américas, Sicremi, apartado Argentina, 2012, en decisiones relacionadas con la vida y gestión de las comunidades que residen.
- Establece el derecho a la reagrupación familiar.
- Garantiza el acceso a la educación y la salud, aún en situación migratoria irregular independientemente de la condición migratoria en la cual se encuentre el extranjero.

borado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para la región. México sigue siendo el principal receptor de remesas con US\$ 22.400 millones, seguido por Guatemala con US\$4.800 millones y Colombia, con US\$4.000 millones. Con 1,5 millones de migrantes en 2005, Argentina es el país más solicitado de la región, seguido por Venezuela y Brasil.

Según el Informe de Migración Internacional de las Américas (Sicremi 2011), los mexicanos ocupan el primer lugar entre los grupos nacionales con mayor cantidad de inmigrantes. Se calcula que hay unos 11 millones y que poco más de la mitad son indocumentados, cada año uno de cada cien mexicanos cruza

la frontera y cada día mueren entre uno y dos migrantes cuando intentan cruzar la frontera México-EEUU. “La migración representa una dimensión constitutiva de la globalización, conformando el tercer flujo de circulación, junto con los capitales y bienes. Pero la migración irregular expone a los migrantes a una vulnerabilidad extrema, con una limitación aún mayor para el acceso a los servicios de salud y educación, y a una mayor segregación en el país de destino, afectando la calidad de vida y dejando prácticamente sin acceso a la protección social”, señaló en su exposición Leonel Antonio Flores Sosa, director del Ciess.

La realidad además señala que la protección de los derechos de los familiares de los migrantes que quedan en los países de origen es prácticamente inexistente y muy vulnerable a las violaciones. Y la seguridad social vista como un derecho humano fundamental y un instrumento para lograr cohesión social, contribuye a garantizar la paz y la integración social. “Yo cierro mis ponencias diciendo que los trabajadores migrantes tienen derecho a la protección social”, concluyó Flores Sosa.

REMESAS

- La región de América latina y el Caribe recibió un total de US\$ 61.300 millones en remesas durante 2010.
- Las remesas son una contribución muy importante al bienestar de las familias migrantes, pero no necesariamente contribuyen al desarrollo de los países.
- México sigue siendo el principal receptor de remesas de la región con US\$ 22.400 millones; seguido por Guatemala con US\$ 4.800 millones; y Colombia con US\$ 4.000 millones.